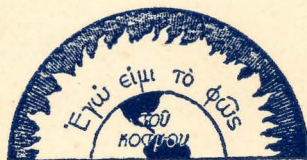


# luminar

revista de orientación dinámica



Director: PEDRO GRINGOIRE

Heidegger y Hoelderlin o  
La Esencia de la Poesía

*Delfim Santos*

La Virtud de la Caridad

*Eric Dardel*

Tres Ventanas Hacia la Realidad

*Ralph Tyler Flewelling*

Necesidad Mundial de la Religiosidad

*Ernesto Buonaiuti*

La Ciencia y la Idea de Dios

*J. Y. Simpson*

La Guerra (Poema)

*Luis Carette*

VERANO DE 1939

# **luminar**

**Revista de Orientación Dinámica**

**VOL. III.**

**VERANO 1939**

**NUM. 3**

**Director-Gerente: PEDRO GRINGOIRE**

**Apartado 97 bis. - MEXICO, D. F.**

## **SUMARIO**

	<b>Pág.</b>
<b>DELFIN SANTOS: Heidegger y Hoelderlin o La Esencia de la Poesía .....</b>	<b>273</b>
<b>ERIC DARDEL: La Virtud de la Caridad .....</b>	<b>282</b>
<b>ESTEBAN ANDINO: La Corona de Espinas (Poema) .....</b>	<b>297</b>
<b>R. TYLER FLEWELLING: Tres Ventanas hacia la Realidad... ..</b>	<b>298</b>
<b>ERNESTO BUONAIUTI: La Necesidad Mundial de la Religiosidad .....</b>	<b>310</b>
<b>JOSE G. ANTUÑA: Del Numen del Mar (Poema) .....</b>	<b>330</b>
<b>J. Y. SIMPSON: La Ciencia y la Idea de Dios .....</b>	<b>331</b>
<b>JULIO CAMARGO NOGUEIRA: Moral y Evolución .....</b>	<b>344</b>
<b>JUAN ORTOS GONZALEZ: Juan de Valdés .....</b>	<b>348</b>
<b>LUIS CARETTE: La Guerra (Poema) .....</b>	<b>359</b>
<b>L. OROZCO DROMUNDO: Evolución y Fundamento de la Moral .....</b>	<b>365</b>
<b>F. E. ESTRELLO: Una Moneda... Una Oveja... Un Hombre... ..</b>	<b>370</b>
<b>Foro Abierto: De Héctor P. Agosti a Pedro Gringoire .....</b>	<b>377</b>
<b>De Pedro Gringoire a Héctor P. Agosti .....</b>	<b>380</b>
<b>El Pensamiento en Marcha .....</b>	<b>384</b>
<b>Crónicas y Comentarios .....</b>	<b>388</b>
<b>Revista de Revistas .....</b>	<b>395</b>
<b>Revista de Libros .....</b>	<b>402</b>

Esta Revista se publica trimestralmente.—El Director es el único responsable de la publicación.—El contenido de cada artículo es de exclusiva responsabilidad del autor.—Las colaboraciones especiales van firmadas en facsímil.—Las inserciones son inéditas en español y debidamente autorizadas.—Propiedad literaria asegurada.—Copyrights. PRECIOS: **México:** Suelto, \$ 1.00; un año, \$ 4.00; número del año anterior, \$ 2.50. **Extranjero:** Suelto, 0.30; un año, \$ 1.20; número del año anterior, 0.75 (oro americano o equivalente). Pagos por adelantado.

LEED, NO PARA CONTRADECIR Y REFUTAR, TAMPOCO PARA CREER Y ACEPTAR SIN DISCERNIMIENTO, NI PARA HALLAR MOTIVO DE PALABRAS Y DISCURSO, SINO PARA PONDERAR Y CONSIDERAR.—Francisco Bacon.

EXAMINADLO TODO; RETENED LO QUE FUERE BUENO.—San Pablo.



# Heidegger y Hoelderlin o La Esencia de la Poesía

DELFIN SANTOS

Al profesor  
Ernesto Grassi

Catedrático de la Universidad  
de Berlín.

Este pequeño trabajo es un ensayo de aproximación, en castellano, de un estudio de Heidegger sobre la esencia de la Poesía. Llamámosle ensayo de aproximación porque más no sería posible que fuese. Un pensador o un poeta que emplee como medio de expresión una lengua eslava o germánica no dejará nunca revelar su auténtica grandeza cuando se le traduce a una lengua *románica*, sobre todo cuando ese poeta o pensador, como en el presente caso, es una personalidad de vigorosa originalidad. Esta dificultad ha sido muchas veces enunciada y otras tantas sentida, mas casi siempre tiene su causa en razones de índole lingüística. Sin embargo, no es de todo esto de lo que se trata cuando nos referimos a obras del pensamiento. Una lengua es mucho más que un medio de expresión. Una lengua tiene en sí ciertos límites que no puede traspasar: ella delimita y condiciona la manifestación de las posibilidades del pensamiento del pueblo o pueblos que la hablan. Son dos aspectos correlativos: no hay lenguaje sin pensamiento y no hay pensamiento sin lenguaje, y el desenvolvimiento de ambos es condición recíproca. No hay filosofía sin filología, como también y recíprocamente no hay filología sin filosofía. Pero esta posición del problema resulta de un dualismo teóricamente injustificable y pedagógicamente pernicioso: el *logos* es al mismo tiempo pensamiento y palabra.

Un verso puede tener un contenido pobre y no obstante revelar un gran valor poético; un sistema filosófico no vale solamente por su contenido afirmativo, sino mucho más por la "forma de pensamiento" que nos ofrece. Sócrates, Platón, Aristóteles, Kant,



Hegel y Bergsón no valen sólo por lo que dijeron acerca de la realidad, sino sobre todo por la forma de pensamiento que pusieron en acción y que les permitió decir lo que dijeron. ¿Cuántas veces fué "refutado" cada uno de estos pensadores? En efecto, innumerables veces. Mas la filosofía de un filósofo no es el conjunto de afirmaciones que hace sobre este o aquel aspecto de la realidad, sino la "forma de pensamiento" con que se enfrentó con la realidad. Y así, si alguna cosa refuta el trabajo de los críticos refutadores, esa cosa está todavía muy lejos de ser lo que ellos creyeron haber refutado. Muchas veces la "forma de pensamiento" se llama método; sin embargo, forma de pensamiento y método son cosas diferentes y el último es ya consecuencia de la primera. Una lengua eslava, una lengua germánica y una lengua latina, para referirnos únicamente a Europa, son cada una de ellas la expresión de un mundo diferente y con límites que no coinciden. Cuando se afirma que tal pensador ruso fué traducido al alemán o que tal pensador alemán fué traducido al francés, esto, en verdad, apenas significa lo siguiente: que de tal pensador ruso fué traducido al alemán lo que en su "forma de pensamiento" se deja comprender en lengua alemana, o que fué traducido del alemán al francés aquello que en el pensador alemán es transferible al francés. Desafortunadamente, cada lengua tiene siempre una base de referencia que no coincide con la base de referencia de cualquiera otra y que es determinada por la historia de la cultura del pueblo que la habla.

Heidegger es por este motivo intraducible, porque su "forma de pensamiento" remueve de su sitio la base de referencia de la lengua alemana y, por lo tanto, todo el sistema de correspondencia establecido entre ésta y cualquiera otra lengua. Su terminología es absolutamente necesaria a aquello que él pretende decir, y sin embargo aquello que él dice no se deja decir, como él lo dice, en cualquiera otra lengua. Se trata de un pensamiento que no se permitió el empleo de términos vulgarizados, porque estos sólo permitirían la repetición e impedirían ver como nuevo



lo que es nuevo. El equipo conceptual del filósofo no puede ser el equipo conceptual que se emplea en la vida diaria. La filosofía es una actividad eminente del pensamiento que, como tal, desprecia toda popularidad y los utensilios de que ésta se sirve. Mas no se juzgue que hay en Heidegger una duplicación de términos del lenguaje vulgar que el filósofo crea para no emplear la lengua del pueblo. Su original terminología ha sido creada para expresar aspectos de la realidad y situaciones del hombre que no existen para el hombre vulgar y por lo mismo tampoco tienen correspondencia terminológica con esos aspectos y situaciones. El hombre vulgar vive en un mundo restringido por las ocupaciones, en gran parte degradantes, de su condición de animal metafísico. Sus intereses se limitan a ese mundo y sus posibilidades de comprensión están a su vez limitadas a sus intereses. El pensador auténtico comienza por romper inmediatamente el cuadro convencional y habitual que la vida de relaciones impone al hombre que decidió vivir o que se vió obligado a vivir para vivir. Mas otra es la misión del filósofo: misión de esclarecimiento de adherencias oscuras más allá del pequeño mundo del hombre vulgar. Cuando éste dice que no entiende al filósofo, nada dice que valga la pena saber. Esta es la única relación de inteligencia entre el filósofo y el no filósofo; y cuando el hombre vulgar dice haber comprendido al filósofo es porque el filósofo es hombre vulgar o porque el hombre vulgar no es vulgar. Puede ciertamente haber una filosofía del hombre vulgar y ésta es tan limitada como su propio mundo; y hay filósofos que se dedican a la producción de tales filosofías. Pero Heidegger no pertenece a ellos.



Quien conoce el significado de la posición de Heidegger en la filosofía y quien conoce también el extraño y profundo significado de la poesía de ese gran poeta que se llama Hoelderlin, seguramente interpretará tal estudio como una tentativa de profundización de lo que sea esencialmente poesía, hecho



por el único hombre que será capaz de comprender y esclarecer el problema: el filósofo. Y se escogió a Hölderlin porque de él se puede decir que fué el Poeta del Poeta. Aun cuando su camino de poeta hubiese sido abruptamente interrumpido, siempre el colega y amigo de Hegel se preocupó en la comprensión de lo que la poesía era esencialmente. Heidegger desarrolla su estudio siguiendo cinco citas que hace de la obra del poeta. En la primera de ellas, la poesía aparece considerada bajo el aspecto de "juego", de actividad lúdica, de recreo. Ahora bien, ninguna actividad revela más profundamente al hombre que el juego o recreo. Es en él donde el hombre se muestra o se puede mostrar a sí mismo. Y el trabajo sólo vale y sólo tiene profundo sentido creador cuando es recreo o cuando proporciona al hombre el mismo equivalente emotivo que le da el recreo. Un trabajo que se oponga al recreo no es verdaderamente trabajo, sino "creación de fatiga". Para evitar la fatiga en el trabajo moderno se le da al artífice la categoría de "especialista" y se habitúa el trabajador a su trabajo. Pero un trabajador habituado no es un trabajador, sino un candidato a máquina. El hombre y la máquina son dos propensiones inevitables en el mundo moderno: hay hombres que pretenden libertarse de la máquina que los domina en cualquier aspecto de la vida social y hay hombres que por el contrario pretenden libertarse del hombre que en ellos habita. El uno trabaja en recreo, el otro en esclavitud. El Poeta es uno de los dos extremos de esta oposición. Y Hölderlin es tal vez de todo los poetas el que más se apartó del extremo opuesto. El poeta se recrea en su mundo de imágenes y la poesía es por eso "la más inocente de las ocupaciones". La poesía es un sueño verbal, un recreo en palabras. Y su sustancia es siempre y solamente el dominio verbal.

Mas ¿qué es el lenguaje para el Poeta? "El más peligroso de todos los bienes que le fueron dados al hombre", a fin de que se críe, se destruya, se hunda y reaparezca como eterno viviente y pueda así mostrar lo que es. Pero ¿cómo es posible que el lenguaje,



siendo la substancia de "la más inocente de las ocupaciones", sea también "el más peligroso de todos los bienes que le fueron dados al hombre"? Retrocedamos y preguntémonos: ¿Qué es el Hombre? El hombre es de todos los seres aquel que debe dar testimonio de lo que él es. Pero dar testimonio significa también manifestarse: el hombre es lo que es en el testimonio y en la revelación de su propia presencia. Testimonio y revelación no son formas de expresión del hombre, sino conformaciones intrínsecas a la Presencia del Hombre. Mas ¿qué debe manifestar el hombre como tal? Que pertenece a la Tierra y que es el heredero y el aprendiz en todas las cosas. Pero las cosas están en contradicción. A lo que las mantiene en contradicción y a lo que procura su acuerdo, le llama Hoelderlin "interioridad". El testimonio de esta interioridad consiste en la creación de un mundo y también en su destrucción. El testimonio de humanidad y su propia ratificación se realizan, pues, en la libertad de juicio y en la libertad de decisión. Y ésta obtiene la necesidad de su comportamiento en la dependencia de un alto Deber. Y el testimonio de dependencia acontece como Historia. Pero la Historia sólo es posible porque le fué dado al hombre el lenguaje. El lenguaje es, entonces, en este sentido, un Bien que le fué dado al hombre.

Pero ¿en qué sentido es el lenguaje el "más peligroso de los bienes"? El lenguaje es el más peligroso de todos los peligros. Peligro es la amenaza del "ser" por el "siendo", de lo que "es" por lo que "debe ser", y el lenguaje en su "siendo" aflige al hombre y en su "no siendo" lo engaña y lo desilusiona. Pero el lenguaje no es solamente el peligro de los peligros: esconde también en sí y para sí un peligro constante. La lengua debe manifestar el "siendo" como "siendo" y en ella puede expresarse lo más puro y lo más recóndito, como también lo más confuso y lo más vulgar. La palabra por sí sola no nos ofrece la garantía de su esencialidad ni de su vulgaridad. Lo especial y lo común se dicen de idéntica manera. Y muchas veces una palabra esencial es considerada como in-



esencial, y también es posible lo contrario. El lenguaje permite la participación de experiencias, de decisiones y de concordancia. La lengua es un medio de comprensión, pero también no es solamente un medio de comprensión; no es un instrumento que el hombre posee junto con otros muchos, sino que le ofrece sobre todo la posibilidad de situarse con relación a la Realidad. Sólo donde hay lenguaje hay mundo; esto es, hay decisión y obra, acción y responsabilidad y también arbitrio y agitación, confusión y desorden. Y donde hay mundo hay historia. Y el lenguaje es un "bien", porque garantiza al hombre la posibilidad de "ser histórico". El lenguaje es la más alta posibilidad de humanidad que se halla a disposición del hombre.

Hoelderlin llama al hombre una conversación, un diálogo. "Desde que nosotros somos un diálogo..." El ser del hombre se basa en el lenguaje y sólo como diálogo es éste esencial. Pero ¿qué es un diálogo? Es la penetración por el verbo, la posibilidad de comunicarse con otro o de oír a otro sobre alguna cosa. Nosotros somos un diálogo, y esto significa que podemos oír unos de otros y que somos al mismo tiempo y siempre una conversación. Y el diálogo y su unidad revelan nuestra "Presencia". Pero Hoelderlin dice: "Desde que somos un diálogo..." La posibilidad de hablar y el hablar mismo no son todavía lo esencial en el lenguaje. Sólo el diálogo permitirá la palabra esencial sobre lo Uno y lo Mismo. Mas, ¿desde cuándo somos nosotros un diálogo? Lo Uno y lo Mismo sólo pueden serlo a la luz de un "permanente" y de un "constante". Pero esto sólo es posible con la aparición del Tiempo. Sólo cuando el hombre se coloca en presencia de un permanente, puede desde entonces exponerse a lo mutable y a lo variable, porque solamente lo permanente y lo constante es mutable y variable. Sólo desde que el tiempo se rasgó en presente, pasado y futuro existe la posibilidad de unificación con un permanente. Y así tenemos la respuesta a la pregunta arriba formulada: nosotros somos un diálogo desde que el tiempo es tiempo. Y desde entonces



somos seres históricos, porque ser histórico y ser diálogo se pertenecen mutuamente y significan lo mismo. Desde que somos un diálogo, el hombre ha vivido mucho y ha apelado muchas veces a los dioses. Pero la presencia de los dioses y la aparición del mundo como mundo, no son consecuencia del lenguaje sino hechos contemporáneos de él. Y es en la apelación a los dioses y en la traducción verbal del mundo donde el diálogo se manifiesta y nosotros verdaderamente somos. Pero la palabra con que se apela a los dioses es ya respuesta y nos provee de la responsabilidad de un destino.

Pero, ¿cómo comienza este diálogo que somos nosotros? ¿Quién concibe en el tiempo destructor un permanente y lo trae a expresión? Hoelderlin lo dice: lo que permanece es erigido por los poetas. Poesía, en su esencia, es creación en el verbo y por el verbo. Mas ¿qué es lo que se erige con eso? Lo permanente, lo persistente. Mas ¿puede lo que es permanente ser erigido? Lo permanente no es aquello que ha existido siempre. No. Aun lo permanente debe ser arrancado al proceso de la existencia; lo simple debe ser determinado en medio de la confusión de lo complejo; y a lo limitado deben serle puestos límites. Lo permanente es también fugitivo, o todo lo que es eterno es pasajero y fuera de esto nada más. La esencia de la poesía consiste en hacer de esto fugitivo una auténtica permanencia, y este cuidado y servicio fué confiado al poeta. Es el poeta el que llama a los dioses y a todas las cosas aquello que esencialmente son. Y esto no significa poner un nombre a las cosas, sino que sólo después de eso el "siendo" se torna conocido como "siendo" para aquel que lo nombró. La poesía es creación verbal del ser. Lo que permanece no se forma nunca de lo pasajero, lo simple no se deja sorprender inmediatamente en lo confuso y el límite no está en lo ilimitado. El "ser" no es nunca "siendo". Mas, por cuanto la esencia de las cosas no podrá nunca ser derivada de su existencia, deberá ser libremente creada y ofrecida a las cosas. Y tal oferta es creación. Y el verbo del poeta es creación no solamente en el sen-



tido de libre oferta de la esencia de las cosas a las propias cosas, sino también y simultáneamente en el sentido de la firme fundamentación de la presencia humana. Esta, en su más profundo sentido, es siempre poética; y esto significa que ella es también una dádiva u oferta, como dádiva es lo esencial que el poeta determina en las cosas.

De la meditación de Heidegger resulta que el dominio de la poesía es el lenguaje y que la esencia de la poesía sólo es comprensible a partir de la esencia de la lengua. Pero la poesía nunca se sirve de la lengua como de alguna cosa ya preexistente, porque es la propia poesía la que posibilita el lenguaje. La poesía es la lengua original de un pueblo y por tanto es comprendiendo la esencia de la poesía como también podrá ser comprendida la esencia de la lengua. La lengua de un pueblo es dádiva de sus poetas. La poesía no es, pues, *uno* de los aspectos de la cultura de un pueblo, ni una forma de expresión de esa cultura, sino el fundamento que sostiene la historia del pueblo. Lenguaje y poesía se pertenecen íntimamente e íntimamente se posibilitan. No hay historia sin lenguaje y no hay lenguaje sin poesía. La "presencia humana" es, en este sentido, siempre poética. La manifestación esencial del lenguaje es a su vez el diálogo, y el diálogo es el esencial fundamento de la "presencia humana". Pero el lenguaje es el "más peligroso de todos los bienes", y la poesía, siendo "la más inocente de las ocupaciones", es también algo peligroso. La poesía parece una actividad lúdica; pero hay una diferencia que debe notarse entre el juego y la poesía: el juego reúne a los hombres y de tal modo que cada uno se olvida a sí propio; en la poesía el hombre se concentra en el fundamento de su propia presencia. La poesía revela la poesía y el sueño frente a la realidad. Y más que esto: la poesía muestra que la realidad es el mundo que ella revela y no aquello que como tal es tenido por todos. La poesía es la firme fundamentación de la realidad. Y vimos ya que esta "fundamentación" es una libre dádiva del poeta. Sin embargo, la libertad del poeta no es arbitrio, sino



"alta necesidad". La poesía es originalmente llamamiento a los dioses y este apelar a los dioses es respuesta a alguna cosa a la que los dioses mismos nos obligan a responder. Mas ¿cómo nos hablan los dioses? Por señales. La misión del poeta consiste en sorprender estas "señales" y en seguida en revelarlas a su pueblo. En cada señal hay un "sentido" que el poeta percibe y que le permite predecir lo todavía-no-realizado. La fundamentación del ser está, pues, en relación con las señales divinas que sólo el poeta percibe. La poesía es también la interpretación de la voz del pueblo, y su esencia es así algo intermediario entre las señales de los dioses y la voz del pueblo. La región de la existencia del poeta es igualmente intermediaria entre la de los dioses y la del pueblo: el poeta es un "arrojado" en este intermedio y sólo y únicamente en este intermedio se podrá decidir quién es el hombre y dónde se manifiesta su presencia. La poesía de Hoelderlin vive también en un intermedio histórico del cual ella es intérprete y anunciadora: entre el tiempo de los dioses que ya no existen y el tiempo de un nuevo dios que todavía no es. Y así, para Hoelderlin la esencia de la poesía es histórica porque presupone un tiempo histórico del cual es anticipación e interpretación. Y esta esencia es, para Heidegger, la esencia esencial de la poesía. La determinación de una esencia indiferente a la diversidad de los fenómenos. Pero la búsqueda de lo esencial no es la determinación de lo indiferente y de lo que es válido para todo.

*Heidegger*